

Líder de Omega 7 denunció a su propia gente

Arocena fue confidente de FBI

Por JIM McGEE
Redactor de El Miami Herald

NUEVA YORK — Eduardo Arocena, el temido líder de la organización terrorista Omega 7, se reunió secretamente con agentes de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) el año pasado y brindó información sobre una bomba que condujo a su propio arresto y al de cuatro presuntos asociados, testificó el miércoles un investigador.

Arocena, quien se mantuvo sentado tranquilamente en una corte de Manhattan escuchando las declaraciones, cooperó con el FBI después que aparentemente se convenció de que sus colegas se habían vuelto "simpatizantes comunistas", declaró un agente del FBI.

Arocena pensó que entregándolos al gobierno podría "limpiar su organización", expresó el director adjunto interino del FBI Kenneth Walton.

Arocena pensó que entregándolos al gobierno podría 'limpiar su organización', expresó el director adjunto interino del FBI Kenneth Walton.

El abogado defensor de oficio de Arocena, Gerald Walpin, expresó que Arocena fue persuadido de colaborar, con vistas a "fortalecer su organización", que consideró socavada por algunos miembros que pudieran estar asociados con narcotraficantes.

Tras varias reuniones con agentes del FBI, en las que Arocena presuntamente admitió su papel y el de sus asociados en la colocación de bombas, Arocena se perdió de vista después de un viaje a Miami y desapareció.

Arocena había prometido encontrar un

cargamento de explosivos de 600 libras, que estaba escondido cuando agentes del FBI le permitieron viajar a Miami en septiembre de 1982.

Desapareció después de llegar a Miami y los explosivos no fueron jamás recuperados.

Arocena fue arrestado en julio, después que agentes del FBI allanaron un apartamento en La Pequeña Habana donde había estado viviendo.

Antes de su arresto, Arocena continuaba llamando por teléfono a un agente del FBI, según el testimonio.

Las sorprendentes revelaciones del miércoles surgieron en una audiencia preliminar, durante la cual el defensor de Arocena pidió la disminución de su fianza de \$1 millón. La magistrada federal Nina Gershon se negó a ello.

"El Sr. Walpin dijo que debería tratarlo [a Arocena] no como a un delincuente común sino como a una especie de héroe", expresó la magistrada. "No lo haré".

Varios partidarios de Arocena en Miami, que ayudaron a reunir casi \$20,000 para su defensa en un maratón de recaudación de fondos efectuado simultáneamente en tres emisoras de radio, expresaron su consternación e incredulidad ante el testimonio del miércoles.

El presidente de la Junta Patriótica Cubana, Tony Varona, que ayudó a dar publicidad a la colecta para la defensa de Aro-



Continúa en la página 5

Arocena sorprende

Arocena denunció a agentes de Omega

El Muniado 9-22-83-5

VIENE DE LA PAGINA 1

ce-
na pero no tomó parte en el maratón, expresó:

"No puedo realmente opinar, porque no sé si era o no [un informante]... Para opinar al respecto tenemos que conocer los antecedentes".

Sin embargo, añadió, "si delató a otros, es un traidor a todos los principios políticos y revolucionarios".

Salvador Lew, gerente general de la emisora WRHC, una de las tres estaciones que llevaron a cabo la recaudación de fondos, declaró: "Es realmente sorprendente".

WRHC participó, agregó, porque "creemos que todo el mundo tiene derecho a una defensa".

Andrés Nazario Sargén, secretario general de Alpha 66, dijo por su parte: "No creo eso. Mientras no haya más información acerca de ello, lo pondré en duda".

"Quizás es algo que han montado como anzuelo para otro".

De ser cierto, "es un acto reprochable, nada más. El informante debe ser rechazado siempre".

Manifestó que la comisión que recaudó los fondos para la defensa no deberá entregarla al abogado defensor de Arocena, de ser esto cierto.

A la luz de estos informes, los exilados que recaudaron fondos "a veces están demasiado apresurados por recaudar dinero. Si es cierto, no hay razón para que ello [la recaudación] haya sido hecha".

En Nueva York, Arocena no mostró emoción alguna mientras un agente del FBI declaraba en torno a la serie de reuniones cayó de una limosina del diplomático cubano ante Naciones Unidas que los agentes sostuvieron con él en septiembre de 1982.

El agente del FBI James Lyons declaró que durante las reuniones en Nueva York, Arocena admitió ser el fundador de Omega 7, describiendo con detalles precisos una bomba recuperada tras un frustrado intento de volar la limosina de un diplomático cubano ante Naciones Unidas.

El 26 de septiembre de 1982, el FBI alquiló dos habitaciones contiguas en el hotel Westbury, en la calle 16 y Madison Avenue, Manhattan, dijo Lyons. Arocena ocupó una habitación y los agentes la otra.

A eso de las 11 de la noche, Arocena entró a la habitación de los agentes, se sentó y comenzaron unas inusitadas sesiones de preguntas y respuestas, relató Lyons.

Arocena "dijo ser el fundador de Omega 7", dijo Lyons, y agregó que él era el temido "Omar" que firmaba los comunicados del grupo.

Durante las reuniones, Arocena describió con detalles precisos la bomba explosiva plástica C-4 que seidas, Raúl Roa Kouri.

La bomba, declaró Lyons, había sido originalmente preparada para matar a Fidel Castro durante su visita a la ONU, en octubre de 1979.

La bomba fue desmantelada porque la posibilidad de utilizarla "no se presentó", informó Arocena a los agentes. La bomba fue vuelta a montar meses después y colocada con imanes bajo el auto de Roa, en la calle 81 en Manhattan.

La bomba hubiera podido ser detonada cuando Roa estuviera cerca, pero no se hizo porque varias niñas de una escuela parroquial estaban en la zona, dijo Lyons que explicó Arocena.

Arocena dió al FBI una serie de informes que fueron comprobados.

Lyons manifestó que envió a los agentes a un pequeño mercado en Newark, Nueva Jersey, anteriormente manejado por otro sospechoso en el caso, Eduardo Losada Fernández.

Allí, dijo Lyons, los agentes hallaron varios materiales incriminatorios; la misma clase de cinta engomada usada para fabricar la bomba de Roa y la misma clase de empanelado utilizado para preparar una plataforma para la bomba.

"El Sr. Arocena me dijo que él había fabricado el artefacto para utilizarlo en el vehículo del Sr. Roa", manifestó Lyons.

El agente dijo que Arocena también había identificado al activista Pedro Remón, diciendo que fue él quien disparó en el homicidio de septiembre 11 de 1980 en que se dio muerte a un chofer de la misión cubana, Félix García Rodríguez.

Durante una de las reuniones con Arocena, agentes del FBI hicieron escuchar a éste una grabación de una llamada que Omega 7 hizo a la emisora de radio WCBBS, en Nueva York, el día que fue asesinado el chofer de la misión cubana.

El que hizo la llamada se acreditó el asesinato de García y dijo que éste era parte de un plan que también incluía el intento frustrado contra Roa.

"Arocena dijo que quien había hecho la llamada era Pedro Remón", declaró Lyons.

Las grabaciones también fueron examinadas por los técnicos del FBI.

"El resultado del examen determinó que Pedro Remón fue quien llamó", declaró Lyons.

Las reuniones de Nueva York condujeron a un viaje a Miami, en el que Arocena fue acompañado por el agente del FBI Larry Wack y el detective de la policía de Nueva York Robert Brandt.

"El dijo [al agente del FBI] Larry Wack que podría recuperar explosivos, aproximadamente 600 libras", expresó Lyons.

Debido a esto, los investigadores le permitieron a Arocena que se aventurara por su cuenta en La Pequeña Habana, indicó Lyons.

"Todo lo que nos había dicho hasta ese momento eran hechos comprobados", declaró el subdirector adjunto del FBI Walton, después de la vista del miércoles.

Pero Arocena desapareció en vez de entregar los explosivos.

"El agente Wack recibió una llamada telefónica [de Arocena] en la que éste le indicó que iba a fugarse", declaró Lyons.

El 1 de octubre, el gobierno presentó una denuncia sobre la bomba colocada a Roa en que se acusaba a Arocena, Pedro Remón, Eduardo Losada Fernández, Andrés García y Alberto Pérez de transporte interestatal de explosivos.

Esa denuncia se refería a un "informante confidencial", que fue cómplice en el intento de atentado, el 25 de marzo de 1980. El informante fue Arocena, declaró Lyons el miércoles.

Después de ser arrestados, los cuatro sospechosos fueron acusados de desacato, por haberse negado a contestar las preguntas hechas por un gran jurado federal de Nueva York. Aún se hallan encarcelados por esos cargos. Los cargos relacionados con la bomba a Roa fueron desestimados.

"El mismo destruyó la célula [de Omega 7]", indicó Walton al Herald tras la vista.

Arocena permaneció fugitivo y eventualmente se mudó a un pequeño apartamento en la Calle Ocho de La Pequeña Habana.

"Durante el tiempo que estuvo fugitivo llamó al agente Wack a

su casa en distintas ocasiones", declaró el fiscal federal adjunto Michael Tabak.

"Trataba, efectivamente, de extraer información" a Wack, expresó Walton.

Durante una apasionada petición de que se redujera a Arocena la fianza de \$1 millón, Walpin alegó que Arocena era un patriota.

"El tiene derecho a que se le trate como héroe y como el hombre valiente que es", expresó Walpin.

Arocena, afirmó, "es de elevados principios, un hombre que lucha en defensa de su país".

Pero al rehusar la reducción de la fianza, Gershon expresó:

"Rechazo el concepto de que porque un terrorista tenga altas miras deba ser tratado en forma distinta... Creo que éste es un alegato casi extraño".